

Esta incidencia puede ser observada, aunque con limitaciones cuantitativas, en las raederas del Polope:

<u>Retoque</u>	<u>Gm/soporte</u>
Escaleriforme	1.50 cm
Escamoso	0.85 cm

Una vez indicadas las frecuencias de útiles, es necesario, como señalamos, ver la selección y aplicación de un tipo de soporte y materia prima determinado para la confección de un útil concreto.

En la Fig. 4 hemos representado gráficamente los porcentajes referentes a los tipos de lasca y materia prima empleados por los dos principales grupos de útiles (raederas/denticulados, muescas). Al respecto, podemos apreciar las siguientes peculiaridades:

a. No existe una fuerte intervareabilidad en la selección del tipo de lasca entre ambos útiles. Ambos útiles usan mayoritariamente lascas ordinarias en sus diferentes variables, aunque los denticulados/muecas suelen confeccionarse también considerablemente en l. de dorso natural. En cuanto a la tipometría de soportes, encontramos ciertos contrastes entre ambos útiles, especialmente en el hecho de que las lascas transformadas en raederas, aún experimentando importantes reducciones (Fig. 5) convergentes y laterales de sus bordes (Rm: 7.65 mm), ofrecen valores similares e incluso mayores de superficie que los denticulados. Esto puede ser debido al hecho de escoger lascas mayores (Lm/Am) para la confección de raederas. La gran variabilidad entre raederas/denticulados reside en la selección de un tipo específico de materia prima (sílex) para realizar mayoritariamente raederas. En la Fig. 5 citada queda gráficamente patente el uso de sílex para raederas (47.82%), frente al mayor empleo de cuarcita y escaso sílex (15.62%) por parte de los denticulados. Por otra parte, apreciamos también cómo el empleo de sílex se centra mayoritariamente en las raederas a las que se les ha aplicado un retoque escamoso/escaleriforme (72.72% del empleo total de sílex para raederas).

En gran parte, este aspecto puede ser debido a las características morfológicas de la primera lasca de sílex que, debido a su textura y mayor filo, es más propicia a ser extensivamente reducida y, por lo tanto, a ser transformada en raedera mediante una secuencia de retoque —escamoso/escaleriforme— que requiere, a su vez, una primera lasca poco espesa y ancha con una textura como la que ofrece el sílex. Estas lascas serían empleadas en tareas económicas más finas y especializadas (Rolland, 1981: 27).